



20 de julio de 1965.

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL  
DE GUIPÚZCOA

SEMINARIO DE FILOLOGIA VASCA  
"JULIO DE URQUIJO"  
ADSCRITO A LA UNIVERSIDAD DE  
VALLADOLID

Querido Ramón:

Vengo, aunque tarde, con una explicación de nuestra poco explicable ausencia. Abreviando en lo posible la historia, te diré que por obra de otros, de Matilde y de un amigo especialmente, firmé unas oposiciones de latín para instituto. Como no pude prepararlas en absoluto, tenía la esperanza de que la convocatoria se nos pasara inadvertida, pero no fue así: como suele ocurrir cuando uno no quiere enterarse, un buen amigo nos telefoneó de Madrid para avisarnos por si no nos habíamos enterado de que las oposiciones empezaban el 19 del pasado: faltaban poco más de 15 días.

Bueno, el caso es que de no muy buena gana me fui a Madrid con Matilde y caí en la calle de la Palma, esquina a San Bernardo, donde de manos en boca tropecé con Díaz, presidente del tribunal, que por cierto estaba muy apurado con mi presencia lo mismo que otros amigos --Tovar y Caro, que se habían enterado de lo que iba a hacer-- que pensaban, aunque no me lo dijeron entonces, que era arriesgar demasiado, en lo que yo estaba de completo acuerdo. El hecho es que, de buena o mala gana, hice la oposición, pasé mis buenos apuros, pero, como todo terminó bien, no voy a lamentarme de ellos. Ahora soy catedrático (al menos designatus) de Torrelavega. No había cosa mejor disponible. Naturalmente, el objeto de esto es venir a parar aquí o por aquí, pero eso ya es otra historia.

Tu carta llegó en el momento en que estábamos preparando el viaje y la métrica, pero, como faltaban algunos días, teníamos la esperanza de que podías aparecer antes de nuestra salida.

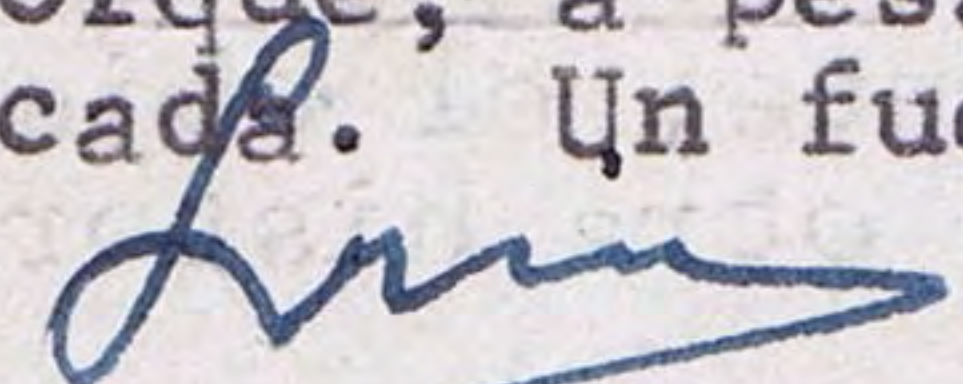
No fue así por desgracia y, lo que es peor, como dispersamos a nuestros hijos, no quedaba tampoco nadie que pudiera darte razón de nuestra ausencia.

Hemos sentido todo lo que se puede sentir que esta desgraciada circunstancia nos haya impedido estar contigo. No había nada que deseáramos más por toda clase de razones. Espero, de todos modos, que el viaje habrá sido agradable y provechoso para tí y que si por aquí no has estado conmigo, habrás tenido por lo menos la ocasión de estar con algún otro amigo.

Entre nuestros proyectos estaba el de aparecer por Galicia este año para añadir nuestra peregrinación a las de militares, periodistas y cursillistas de Cristiandad, pero, después de una ausencia de un mes y con la perspectiva de tener que trasladarme a Torrelavega para la toma de posesión, no vemos muy bien cómo podrá hacerse esto.

También nuestros hijos, y en particular la hija, que han andado dispersos por ahí, han sentido mucho no poder estar contigo. Andan bien, han hecho quinto y segundo muy aceptablemente: Ixiar va por letras y en las fiestas de Rentería que empiezan mañana tiene que actuar con un papel bastante largo en el grupo de teatro vasco que tenemos, después de una primera intervención hace unos meses en la que, según nos dicen, estuvo bien, porque no nos atrevimos a asistir.

Recibid los dos nuestros más cariñosos saludos. Pongame unas letras para tranquilizarnos, porque, a pesar de la fuerza mayor, no tenemos la conciencia del todo aplacada. Un fuerte abrazo



P.S. Recibí una carta de Pensado en la que me decía que volvía a U.S.A. Si le ves, dile con mis recuerdos que todo salió mejor de lo que esperábamos. Lo de la Universidad, por lo que he oído allí, tiene muy mal cariz.